

## ORGANIZACIÓN NEGRA CENTRO AMERICANA (ONECA)

**ASUNTO:** *Estudio sobre Garífunas. Las rutas del cuerpo entre el Aquí y el Allá Imaginarios colectivos sobre el fenómeno migratorio en las comunidades de Sambo Creek y Corozal.* Tegucigalpa, 2021. ISBN 978-99979-65-06-6.

**RESPONSABLES DEL ESTUDIO:** Reyes, Milton y Gallo, Mildred

**Dr. Francisco Herrera Alvarado**, Universidad Nacional Autónoma de Honduras;

**Dr. Rolando Sierra Fonseca**, Director FLACSO Honduras, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales;

**Dra. Josette Altmann Borbón**, Secretaria General, FLACSO, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales;

**Mtr. Cinthya Fernández Lépez**, Coordinadora Académica Regional, FLACSO, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales;

**MSc. Lorena Aguilar Revelo**, Coordinadora Regional de Cooperación Internacional e Investigación, FLACSO, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales;

**OMIH, Observatorio para las Migraciones Internacionales de Honduras;**

**Sr. D. Juan José Sanzberro Gamio**, AECID, Agencia Española de Cooperación Técnica para el Desarrollo.

**DEMANDA:** La Organización Negra Centroamericana, ONECA, declara su profunda molestia ante la publicación del estudio “Garífunas. Las rutas del cuerpo entre el Aquí y el Allá Imaginarios colectivos sobre el fenómeno migratorio en las comunidades de Sambo Creek y Corozal” de Milton Leonel Reyes y Mildred Gallo en la colección *Migración y Desarrollo* (14), publicado por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, Honduras, y la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, UNAH, y patrocinado por la Agencia de Cooperación Española para el Desarrollo, AECID.

El estudio presenta varios problemas de diversa índole vinculados a la interpretación de su lectura. El fundamental es un retrato del pueblo Garífuna similar a otros que han desfigurado históricamente su perfil humano y cultural de acuerdo con los preconceptos de sus autores. Este daño es facilitado por la mala práctica académica del informe que, a través de una metodología etnográfica deficiente, análisis ausente o prejuicioso, y obvia inexperiencia en la preparación y ejecución de trabajo de campo etnográfico, y en la producción de textos académicos, que ratifican los mitos y prejuicios contra la comunidad Afro hondureña y específicamente hacia el Pueblo Garífuna de Honduras.

**Denunciamos que dicho documento está plagado por preconcepciones sobre el pueblo Garífuna enraizadas en el racismo occidental, errores metodológicos e ineptitud investigativa.** Estos lapsos de habilidad y ética profesional, y los resultados cimentados en suposiciones etnocéntricas, representan la continuación de siglos de violación de derechos, denigración y atropellos sistemáticos infligidos a la Nación Garífuna, continúan un historial de exclusión que comenzó con el exilio forzado de las islas de San Vicente —*Yurumein*— a Roatán, Honduras, por los ingleses en 1797. Los Garífunas tienen su propia cosmovisión, manifestaciones culturales, creencias y costumbres que fueron declaradas por la UNESCO “Patrimonio Intangible de la Humanidad” en 2001, y demandan que su gente, su historia y su cultura sean representados dignamente.

Alarmados ante esta situación, la máxima figura organizacional que representa la Diáspora Garífuna y los pueblos Afrodescendientes de Centroamérica, la Organización Negra Centro Americana (ONECA), organizó una comisión conformada por académicos y líderes de la comunidad Garífuna, para revisar rigurosamente la génesis y la naturaleza de los resultados del estudio. A continuación, presentamos un análisis del informe, tácita exposición de la molestia provo seguida por cuatro anexos sobre deficiencias conceptuales, metodológicas, y de estilo en el manuscrito, y una bibliografía incompleta sobre el pueblo Garífuna.

Hay que reconocer los indiscutibles elementos de valor de este trabajo reconociendo los notables resultados de las tácticas de arte terapia que los autores pusieron en práctica con niños de las comunidades de Corozal y Sambo Creek. En el informe surgen conmovedores relatos infantiles sobre las ausencias que hay en sus jóvenes vidas y los miedos que generan las narraciones sobre el viaje hasta la frontera de los EE.UU., obtenidos de collages e ilustraciones producidos por niños de esas comunidades, que ofrecen una perspectiva única y poco explorada sobre el fenómeno migratorio. Los autores reconocen que el trabajo estará incompleto sin la contribución de niños —y adultos— que sí completaron la travesía sanos y salvos.

**EL PROBLEMA CENTRAL:** Este informe tiene dos tipos de problemas. Unos son propios de la ejecución de una investigación etnográfica y la redacción de sus resultados (para más detalles ver Anexos II, III, y IV), y otros de los conceptos que emergen en el texto (para más detalles ver Anexo I). Entre estos últimos se encuentran los que ONECA y el pueblo Garífuna encuentra más ofensivos.

En el capítulo que abre la narración etnográfica (Dos) se describe la visita de los investigadores a los pueblos Garífunas de Corozal y Sambo Creek, en la costa norte de Honduras, con relatos de no Garífunas sobre los Garífunas. Las narraciones de estos “informantes” son de corte abiertamente racista y prejuicioso, pero solo son calificadas de esa manera —tímidamente— tres páginas después. Ante los ojos del lector, hasta ese punto, las declaraciones aparecen como veraces quien encontrará ecos de ellas en el resto del informe.

Reyes y Gallo han elegido un modelo cronológico para presentar sus impresiones, por lo tanto, la narración empieza con la entrada de los investigadores al campo. El primer día los autores llegan a una “mansión” que se les ha ofrecido en Sambo Creek y descubren que no está amoblada y que está habitada por una multitud de gatos. Un hombre —“F”—, que es descripto por su extrema delgadez, su profesión de antropólogo, y la “muchísima lucidez en sus argumentos” (16), se convierte en su “guía”. Los autores cuentan que el *antropólogo* les informó que él alberga a los gatos porque los Garífunas no los quieren y los sacrifican en rituales religiosos. A continuación, se discute cómo el aparente embalse de un río y el calentamiento global ha cambiado la fauna y la flora del área, y, **sin ningún intento de verificación o contextualización, la declaración de que los Garífunas sacrifican gatos en rituales queda en el texto como “la verdad”**. A lo largo del texto hay múltiples ocasiones similares que carecen de una valoración científica.

Los autores oyen del “experto” que todas las mujeres Garífunas hacen brujerías.

*... y que tuviera mucho cuidado en la manera de acercarme como mujer [no Garífuna] a la comunidad, sobre todo enfatizó en el asunto de «no tocar un sapo seco ni recibir comida». Indicaciones que recibimos demasiado tarde, puesto que el poblado está compuesto por verdaderos laberintos con callecitas angostas de arena y una vía principal que la atraviesa. (17)*

Es Mildred Gallo quien aquí lamenta haber recibido tarde la información, y **su lamento legitima como un hecho la aseveración prejuiciosa de que las Garífunas son brujas, las mujeres no Garífunas corren peligro en las comunidades, y que no hay que tocar sapos secos ni aceptar comida**. (No es claro cuál es la relación entre las calles laberínticas de la comunidad y la advertencia tardía contra los sapos secos y las ofertas de comida. Este es un ejemplo de declaraciones basadas en evidencia incompleta, ausente o incomprendible.)

Más tarde en la playa, en una *caseta con techo de palma* para sentarse, descansar y consumir bebidas, los autores presencian a

*... un turista a quien le daban una bebida aromática alcohólica llamada Guiffity [sic], originaria del pueblo garífuna, cuyos ingredientes son distintos dependiendo de la «intención» y del fabricante, produciendo, según relatos posteriores, incluso alucinaciones. (17)*

**Aquí Reyes y Gallo se apoderan del relato y aseveran que hay intensiones escondidas y presuntamente negativas en los productos culturales garífunas.** A la “mujer que se acerca a las comunidades”, ahora se le agrega otra víctima de las malas artes de este pueblo negro: el turista.

Una vez en el hotel, los autores hablan con los dueños, un argentino y una hondureña, ambos *excelentes conversadores*, y nos describen parte de la conversación,

*La pareja insistía en que no estaban locos pero que no deberíamos llegar a las comunidades sin previa «preparación» de «cuidarnos y protegernos» antes de empezar nuestra labor. Según su versión habían tenido clientes extranjeros que a causa de rituales garífunas habían quedado de alguna manera «atrapados» por efectos de la magia. Continuaron con relatos escabrosos sobre una norteamericana que envejeció 20 años en un año que estuvo viviendo allí casada con un garífuna, quien según ellos le robaba la energía... (p. 18)*

**Con esto, las maléficas prácticas esotéricas garífunas quedan establecidas.** En este punto cuatro categorías de la narrativa quedan claramente demarcadas: **el negro traicionero, la mujer (no Garífuna) que se acerca a la comunidad, el indefenso turista y el investigador incapaz.**

Solo después de haber dicho todo esto, y de divagar en diferentes direcciones, hay una vaga indicación de que algo de todo esto (no es claro qué ya que se han tocado otros temas desde la *mansión de los gatos*) podría ser clasificado como racista.

*Así pues, el señalamiento del otro garífuna, por parte del argentino y el antropólogo, no debe ser tomado a la ligera, olvidado y clasificarlo como un simple comentario racista aislado; (p. 18)*

El hecho de que haya dos informantes no Garífunas enunciando los mitos y prejuicios prevalentes en la sociedad que los rodea indica que estas ideas no son aisladas sino dominantes. Que los autores describan estos comentarios racistas como *simples*, revela un tácito etnocentrismo liberal que, aunque denuncie el racismo, puede concebir su expresión como inconsecuente.

No queda claro por qué supersticiones, creencias y prácticas religiosas —temas prominentes y recurrentes en el documento— son parte de un estudio sobre las motivaciones del migrante, y abre la sección etnográfica del informe; pero definitivamente tienen un efecto exotizante en el retrato de los Garífunas que los autores están empezando a pintar. Aun si esto no fue intencional; si fue un descuido; o si es el resultado de haber elegido el modelo de “diario de viaje” para estructurar el documento, **permitir que el lector vea a los Garífunas en una deshumanizante niebla de misterio, es perpetuar estereotipos destructivos. El conjunto de estas omisiones, desvíos temáticos, y expresiones genuinas de prejuicio, ratificadas por la autoridad de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras y Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Honduras, es una expresión del racismo histórico e institucional que, por más de dos siglos, han cimentado la pobreza y el aislamiento de la Nación Garífuna de sus derechos humanos.**

**ETNOGRAFÍA Y ANÁLISIS:** En este texto hay una abdicación deliberada del análisis crítico de la información recibida. Tampoco hay una responsabilidad hacia el lector y el pueblo estudiado de enmarcar las declaraciones racistas como tales y contextualizarlas en la historia de marginalización y opresión del heroico pueblo Garífuna. Este es un serio problema ético y profesional, porque cuando se dice que la etnografía es una metodología holística, integral, no quiere decir que la información pueda pasar “cruda” del informante al lector, sin la elaboración del etnógrafo.

En una etnografía cada declaración teórica debe ser respaldada por evidencia etnográfica. Hay que demostrar que lo que se escribe está basado en lo presenciado y experimentado, y no sale de la imaginación del científico social. En este informe, Reyes y Gallo hacen lo opuesto. Habiendo visto como los Garífunas que regresan de visita tienen cosas que deslumbran a los que se quedaron, proponen que, al migrar, los

Garífunas están inspirados por el “ethos del éxito” que los lleva a hacer una larga y peligrosa travesía para poder participar en la sociedad de consumo en el exterior y atener el *objeto fetiche*, que les permitirá volver un día y reinsertarse simbólicamente en comunidad y familia en una posición social más deseable que la que dejaron. Los autores ven claramente *reflejado los alicientes de la sociedad de consumo y los valores occidentales adheridos al afán de lucro* en el proceso del *ejercicio migratorio* (66). O sea, que uno de los ideales de los migrantes es obtener ganancias, acumular y reinvertir capital. Todo esto se propone, pero no hay una entrevista o relato que lo confirme y le de matices a esta experiencia, o que respalde la idea de que los Garífunas se van pensando en las mercancías de lujo que traerán cuando regresen.

**CONSIDERACIONES ÉTICAS:** El estudio no cumple con los requerimientos de acompañamiento durante el proceso de consulta y validación antes de ser publicado, en cumplimiento de la norma de la consulta libre informada sobre Pueblos Indígenas (Convenio 169 de la OIT). También falta claridad sobre el proceso que llevó a los autores a esas comunidades garífunas y a esas escuelas. Está claro que no fue fortuito, y que hubo miembros de esas comunidades que les abrieron las puertas. Pero no hay una descripción de ese proceso y de quiénes y de qué manera los ayudaron, cómo y de quién consiguieron autorización para entrar a las escuelas, si se procuró el consentimiento paterno para incluir a los alumnos en los talleres, etc. Tampoco hay información sobre cuánto tiempo duró la visita.

Ante los fundamentos presentados, confirmamos nuestra premisa alegando que este estudio certificado por la Universidad Nacional Autónoma de Honduras y de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, y solventado por la Agencia de Cooperación Española, reafirma el proceso sistemático que sigue tergiversando nuestra idiosincrasia, encaminando al lector hacia el afianzamiento sistemático de un molde racista institucional que tejen las sociedades occidentales. La falta de respeto, veracidad y acato del método científico de las ciencias sociales son catastróficos y tienen un dura impacto en la representación de nuestra herencia cultural material e inmaterial al desfigurar el imaginario colectivo y transnacional de la realidad de la Nación Garífuna, especialmente en este momento histórico en donde estamos siendo desplazados de nuestras tierras ancestrales, y obligados a migrar.

Las razones expuestas son solo algunas de tantas que se enuncian en ese documento. En nombre de la Nación Garífuna, conformada por nuestras poblaciones en Centroamérica y la diáspora, denunciamos el atropello en contra de la Derechos Humanos de la Nación Garífuna de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH), el Observatorio para las Migraciones Internacionales de Honduras (OMIH) y la Agencia de Cooperación Española para el Desarrollo (AECEID) a través de este estudio. Exigimos que este agravio sea resarcido, aunque solo fuese en las limitadas dimensiones posibles después de la publicación del estudio, *Garífunas. Las rutas del cuerpo entre el Aquí y el Allá Imaginarios colectivos sobre el fenómeno migratorio en las comunidades de Sambo Creek y Corozal*.



Mirtha Colón  
Presidenta

Organización Negra Centro Americana — ONECA.